

Recetas para acelerar la recuperación económica tras la pandemia

Representantes de la Administración, la empresa, la sociedad civil y los economistas aportan ideas para la ingente tarea que discurre en paralelo a la lucha contra el coronavirus: la mejora de las constantes vitales de la economía

» L. M. D.

La incertidumbre que se ha instalado en la sociedad vasca y mundial desde la expansión hace un año del Covid-19 tiene dos consecuencias muy claras: el impacto en la salud por razones obvias y un parón de la actividad económica que está dejando cifras de desempleo y una contracción de numerosos sectores que no se conocía desde la Guerra Civil.

El desafío es de tal calibre que una pregunta surge entre otras muchas: ¿qué recetas son las más eficaces para lograr que el motor de la economía vuelva a carburar como lo hacía en 2019? Varios expertos aportan su opinión y analizan algunos de los factores clave sobre los que debería pivotar la reactivación: la industria, las empresas, las ayudas, el empleo, la política fiscal, la igualdad y los jóvenes. Todo ello con permiso de la pandemia, sin cuyo control la ansiada recuperación podría demorarse incluso más allá de 2022.



«La I+D va a ser nuestra mejor aliada»

Arantxa Tapia,
Consejera de Desarrollo Económico,
Sostenibilidad y Medio Ambiente



La economía vasca, al igual que la economía a nivel global, está viviendo un momento muy complicado. En Euskadi el PIB ha bajado más de 9 puntos este pasado año y el IPI ha caído en más de un 13%. Con esta situación, que en mayor o menor medida afecta a todos los países, no hay recetas mágicas. En cualquier caso, nuestra apuesta se centra en las 3 transiciones que están ya en marcha en los ámbitos energético-medioambientales, socio-sanitarios y tecnológico-digitales. No podemos perder esta oportunidad, y como hemos podido comprobar, la I+D va a ser nuestra mejor aliada. Muestra de ello es que el 40% de las ayudas del departamento de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente del Gobierno vasco están dirigidas a la investigación, al desarrollo y al emprendimiento.

El Gobierno vasco acaba de presentar su catálogo de ayudas a PYMEs: 70 programas, con un presupuesto de 433 millones de euros, en los que las empresas pueden encontrar su 'traje a medida', para impulsar esos proyectos que necesitan sacar adelante. Y no hablamos solamente de paliar los efectos de la pandemia sino de apoyar también proyectos de transformación digital, emprendimiento, desarrollo industrial,

internacionalización, economía circular, transición energética o industria alimentaria, entre otras. El catálogo es amplio, y se mantendrá vivo durante la legislatura, para que las empresas puedan acceder a él.

La industria 4.0 seguirá siendo clave. ¿Hasta qué punto puede beneficiarse del dinero que llegará procedente de Europa?

La digitalización, la industria 4.0, es uno de los ejes de la política industrial que estamos llevando a cabo, y es un camino que tenemos que seguir andando, con recursos de los Fondos Next Generation o sin ellos. Si los proyectos de digitalización que se han presentado consiguen financiación europea, avanzarán a mayor velocidad y será un impulso muy importante, pero si alguno de ellos no consiguiera esa financiación, hay que seguir apostando fuerte y buscar otro tipo de línea de subvención o ayuda. Tenemos muchas herramientas que pueden ser de gran ayuda, y desde Europa hay programas, además de estos fondos extraordinarios, a los que se puede acceder.

«Hay que salvar empresas y empleos»

Eduardo Zubiaurre,
Presidente de Confebask



Gran parte de la crisis actual se entiende por la enorme incertidumbre y la pérdida de confianza, tanto de las empresas como de las familias y de la sociedad en general. Por eso, desde nuestro punto de vista la primera tarea pasa por mitigar la crisis sanitaria, y ahora especialmente, por asegurar las dosis necesarias para acelerar la vacunación, tal y como ya se está haciendo en otros países del mundo. Solo si percibimos la posibilidad de una pronta salida a la pandemia volverá la tan ansiada confianza, y con ella la reactivación. Y mientras eso llega hay que seguir apelando a la responsabilidad individual y colectiva para contener la pandemia y no generar más incertidumbre. Además, se hace necesario también impulsar y poner en marcha el plan de inversión pública en sectores productivos y transformadores, así como el mantenimiento de las líneas de liquidez y el sistema de ERTES.

Muchas empresas están atravesando dificultades, ¿qué tipo de medidas y ayudas serían eficaces para minimizar despidos y cierres?

El mantenimiento de los ERTES y las líneas de financiación del ICO y Elkargi

contribuyen a la supervivencia de numerosas empresas, y gracias a eso, al mantenimiento del empleo. Pero, sin duda, si hay algo definitivo para minimizar despidos y cierres es la búsqueda de acuerdos dentro de la propia empresa. Acuerdos que permitan una mayor flexibilidad atendiendo a los momentos de crisis y que, a su vez, garanticen la viabilidad empresarial y los puestos de trabajo. De lo que se trata, en definitiva, es de salvar el mayor número de empresas y empleos posible. Y hacerlo desde la negociación y el acuerdo interno, con flexibilidad, apelando a una responsabilidad colectiva y compartida por el futuro de la empresa y las personas que la componen. En ese sentido, nos parece que esa voluntad para llegar a acuerdos dentro de la empresa es, por lo tanto, fundamental, si queremos mantener nuestra pujanza como un territorio competitivo que garantice nuestro actual modelo de desarrollo social y sostenible.